

MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los aparatos de la casa

PASTILLAS BOLIVAR

CATARROS. ASMA. TOS

BARCELONA Sociedad Anónima GROS Princesa 21

FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos

superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPOSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

Pidanse precios y noticias mercantiles

DELEGACIÓN EN MADRID **Calle del Barquillo, núm. 26.-Teléfono 997**
SERVICIOS GRATUITOS.—Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

Balneario de Liérganas

BUENAS AGUAS QUE CURAN LOS CATARROS DE LA NARIZ, BRONQUIOS Y PULMÓN, LA PREDISPOSICIÓN A LOS NISIMOS Y A LA TISIS.

Magníficas y nuevas reformas en las salas de inhalación y en los hoteles, dotados de instalaciones modernísimas. Telégrafo, teléfono, giro postal, ferrocarril a Santander y garaje. Pídanse la nueva guía al administrador del Balneario (MÉRQUEZ, Santander).

No más cataplasmas

Se sustituyen con gran ventaja por
"LA AMBRINA,"

de aplicación más rápida más cómoda y más limpia
Conserva el calor hasta 24 horas.

PÍDASE EN FÁRMACIAS Y DROGUERÍAS

Únicos concesionarios para España, sus colonias y protectorados

Barandiaran y Compañía.—BILBAO

Venta en Segovia: Francisco M. Marcos, Plaza del Corpus, 7

¡Interesa a todos!

J. CAMPOS, Médico Ortopédico
Montera, 38, principales.-Madrid

Sección de Ortopedia (Instituto Ortopédico Quirúrgico Madrileño)

Hernias, Vientres voluminosos, Descensos de la Matriz, Sordos, Calvos, Deformidades, Narices, Orejas. Tratamientos sin operar. Aplicación de piernas y brazos artificiales.

Sección de Cosmética (CLÍNICA DERMATOLÓGICA PARA BELLEZA)

Extinción de arrugas, vello, manchas y callosidades de la cara. Aumento y corrección del busto. Destrucción de las caxas y modificación en el color del cabello. Eburnación, blanqueamiento y afinamiento del cutis. Extirpación de callos de los pies y modificación de los juanetes. Arreglo de las manos, narices, ojos, etc. Tratamiento de la obesidad sin ningún peligro. Aparición del ocrena (mal olor de aliento).

Servicios médicos y de lujo.—Consultas y tarifas por correo.

En Segovia, el primer domingo de cada mes. HOTEL FORNO

SAN PEDRO DE GAILLOS

Trigo, la fanega 17'50 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Centeno, a 17'25 la fanega (o sea 55 y medio litros).
Cebada, a 15'50 id.
Algarroba, id. 17'00 id.
Yeros, id. 17'25 id.
Avena, a 11'00 id.
Patatas, la arroba, 1'75 pesetas (o sean once medio kilos).

ARANDA DE DUERO

Trigo, 21'25 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Centeno, a 17'00 las 90 libras.
Cebada, a 15'75 id. la fanega.
Yeros, a 16'50 id.
Avena, id. 11'25 id.
Algarroba, a 15'75 id. id.

PEÑAFIEL

En el mercado entraron hoy unas 100 fanegas de trigo, pagándose a 85 reales las 94 libras pesetas 49'14 los 100 kilos.
Centeno, a 56 la fanega (o sea 55 y medio litros).
Cebada, a 56 id.
Avena, a 30 id.
Yeros, 63 id. id.

CORRESPONSAL

CUÉLLAR

Trigo, la fanega, a 20'75 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Cebada, id. 14'75 id.
Centeno, a 17'00 la fanega (o sea 55 y medio litros).
Algarroba, id. 18'00 id.

ARÉVALO

Trigo, precio de tasa.
Centeno, sin entradas
Cebada, a 58 pesetas fanega (o sean 55 y medio litros).
Algarrobas, 80'82 id.

CORRESPONSAL

ACADEMIA

Cano de Rueda

Preparatoria de oposiciones a los Cuerpos de Correos y Telégrafos y para obtener en tres años el Grado de Bachiller, con matriculas en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Clases independientes clasificadas por conocimientos en grupos de quince alumnos.—Profesora o competente y prestigioso de todos los Cuerpos. Matriculas en cualquier época del año. Pídanse informes y reglamentos a la Dirección

Luna, 22.—Madrid

MERCADOS

SEGOVIA

Hay se han cotizado los cereales a los siguientes precios:
Trigo, a 20'10 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Centeno, a 14'50 fanega (o sean 55 y medio litros).
Cebada, id. 14'00 id.
Avena, id. 11'50 id.
Algarrobas id. 15'00 id.
Yeros, id. 15'00 id.

VALLADOLID

Almacenes del Canal.—Entraron 400 fanegas de trigo que se pagaron a 20'25 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Almacenes del Arco.—Entraron 200 fanegas de trigo, que se pagaron 20'75 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).

CANTALEJO

Lana churra sin lavar, 37 pesetas arroba.
Alblas, la fanega, 25 id.
Lana, sin lavar, la arroba, 40 pesetas.
Trigo, a 19'00 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Cebada, a 15'50 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
En este mercado entraron 540 fanegas de trigo, que se pagaron a 19'75 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).

PEDRAZA

Trigo, fanega, 19'00 pesetas las 94 libras (43 kilos y cuarto).
Centeno, a 15'50 fanega (o sean 55 y medio litros).
Algarroba, a 18'50 id. id.
Yeros, id. 18'00 id.

CORRESPONSAL

MEDINA DEL CAMPO

No hubo entradas.

¡Sin Patria ni hogar!

nar lo que se callaba. En su pasión por Rosa hubiera encontrado en otra ocasión fuerzas para resistirse a su madre por primera vez, diciéndola francamente y con valor:

—Sí, la amo y no se casará con nadie más que conmigo.

Pero sabía que al hablar así quitaba las esperanzas más gratas de la señora Herz que, soñaba hacía mucho tiempo en casarle con una mujer rica.

Pensaba que causaría a su madre un gran disgusto, y se acordaba de que momentos antes le había dicho el médico:

—Vuestra madre va a morir y no queda otra cosa que pensar en que pase lo mejor posible los días que le quedan de existencia.

Hizo un violento esfuerzo y después de haber pedido mentalmente perdón a Rosa, por

renunciar a ella para toda la vida, se arrodilló cerca del lecho de la enferma, y besando la entlaquecida mano que ésta dejaba caer sobre la blanca colcha:

—Madre mía—dijo tratando de mostrarse tranquilo.—Ya sabéis que os quiero mucho y que tengo gran confianza en vuestra experiencia, para no esperar el día en que vos me designéis a la mujer que hayáis designado para mí, diciéndome: «He ahí a tu mujer... Esa es a la que debes amar...!»

La señora Herz escuchó con gran complacencia esta declaración de su hijo.

Al acabar de hablar Miguel, ella elevó al cielo los ojos, nublados por lágrimas de dicha, y en el movimiento que hizo su mirada se encontró con la de Catalina, que permanecía de pie detrás de Miguel. Este sorprendió el choque de aquellas dos miradas, acariciadora y maternal la de la señora Herz, e hipócrita y sumisa, con una ligera nube que indicaba el triunfo, la de la prusiana; ocurriéndosele entonces un vago temor de que su madre pudiera pedirle en aquel solemne instante un sacrificio

al cual le repugnaba comprometerse diciéndole de pronto:

—¡Ahí tienes la esposa que te he escogido!»

Se levantó con viveza exclamando:
—Basta de emociones por hoy, madre mía. Catalina, déjanos solos, yo velaré su sueño.

—Retraos, mi buena Catalina—añadió la señora Herz con bondad,—y gracias por la nueva prueba de inteligencia y adhesión que nos habéis dado.

La alemana saltó de la alcoba sin producir ruido y desde la habitación inmediata oyó con gran alegría que decía la enferma a su hijo.

—Mañana hablaré de todo esto a Rosa.

Catalina contuvo el aliento para poder oír mejor la contestación del joven; pero con gran decepción por su parte, Miguel no pronunció más que estas palabras:

—Duerme, querida madre; duerme; ya es hora de que reposes.

La prusiana no se fué de allí enseguida, esperando sorprender alguna otra palabra que calmara su alegría; pero se hizo el silencio en

la alcoba de la señora Herz y al cabo de unos instantes, no se oía más que la respiración regular de la enferma y ahogados sollozos de Miguel...

XII

La contestación de Rosa

Al día siguiente, tan pronto como Rosa se levantó, fué a saludar a su tía, que la acogió con más cariño que nunca.

—¡Estas hoy muy hermosa! Hice bien en obligarte a que descansaras.

—Confieso que tenía gran necesidad de hacerlo; pero hablemos de vos y no de mí. Tenéis mucha mejor cara que ayer y veo que no hay necesidad de preguntaros si estáis mejor.

La enferma la interrumpió:

—No, por el contrario, hablemos de tí.

—¿De mí?

—Sí. ¿Sabes que tienes ya diez y ocho años y que ha llegado el momento de pensar en tu porvenir?

—¿Mi porvenir?—repitió amargamente Rosa.—Mi porvenir está ya trazado. Recogida por